

bramientos, por más que haga, frecuentemente debilita esa ayuda. Siempre es para él una especie de transacción entre sus ideales y lo mejor que se puede hacer.

Miscelánea

EN DOS PALABRAS puede resumirse el bello mensaje del señor Presidente de la República—don Julio Acosta—al Congreso Nacional, negando su sanción a la ley que concede exorbitantes recompensas en oro al grupo de revolucionarios compañeros del mismo señor Acosta en contra del señor ex—Presidente Tinoco:

¿Hubo gloria en la actitud asumida por los que se enfrentaron al déspota? Entonces no haya paga en dinero.

¿Hay paga? Entonces no habrá gloria.

El Senado de Roma «hallóse fallido luégo que empezó a llenar bolsas y dejó de coronar sienes.»

*

**

Continúa el desorden oficial en lo que se refiere a ortografía. Véase como